

Clásicos Peruanos

Juan Gonzalo Rose

Antología poética

Selección de Gryzel Matallana Rose



Ilustraciones de Eunice Espinoza



Juan Gonzalo Rose

Antología poética

Selección de Gryzel Matallana Rose

Prólogo de Marco Martos

Ilustraciones de Eunice Espinoza



Juan Gonzalo Rose
Antología poética

Colección Clásicos Peruanos
Primera edición: noviembre de 2015

Coordinación editorial: Elisa Cano
Edición: Jéssica Rodríguez
Ilustración y retoque digital: Eunice Espinoza
Diagramación: Magali Borda
Documentalista fotográfico: Virginio Crisante
Fotografías de portada: herederos de Juan Gonzalo Rose

© herederos de Juan Gonzalo Rose
© de la selección: Gryzel Matallana Rose
© del prólogo: Marco Martos
© de esta edición: Ediciones SM S. A. C., 2015
Micaela Bastidas 195, San Isidro. Lima, Perú
Teléfono: (511) 614 8900
contacto@sm.com.pe
www.sm.com.pe
www.leotodo.com.pe

Impreso en el Perú / *Printed in Peru*

Impreso por CECOSAMI
Pre-Prensa e Impresión Digital S.A.
Calle 3, Mz E, Lote 11, Urb. Sta. Raquel, Ate

Tiraje: 2000 ejemplares

ISBN: 978-612-316-308-2
Registro de Proyecto Editorial: 11501311501263
Hecho el Depósito Legal
en la Biblioteca Nacional del Perú: 2015-16335

Todos los derechos reservados. Queda prohibida cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin el permiso previo y por escrito de los titulares de los derechos de propiedad intelectual.

N. del E.:

Se ha respetado escrupulosamente la ortografía y la gramática utilizada por el autor.

Una vez entrevisté a mi tío Gonzalo para una tarea de colegio en 4.º de Secundaria. Una de las preguntas fue: “¿Cuál crees que debe ser el ideal de todo ser humano?”. Su respuesta fue lacónica y tajante: “Dejar una herencia moral mayor que la recibida”. Entonces, no comprendí, pero ahora, casi a la edad en que él murió, lo veo con toda claridad: sus versos son mi herencia moral; es un espacio donde existo verdaderamente, donde existimos en comunión, y puedo comprender lo que es eternidad.

Gryzel Matallana Rose

Círculo

*El poema más completo
es la unidad diferente:
la mitad de quien lo escribe,
la mitad de quien lo siente.*

Juan Gonzalo Rose

La concepción poética de Juan Gonzalo Rose

En el panorama de la poesía peruana de la segunda mitad del siglo xx, la obra de Juan Gonzalo Rose destaca nítidamente, aunque no ha sido lo suficientemente difundida. De allí la importancia de ediciones como la presente, que contribuyen a que su voz no sea olvidada y conquiste nuevos lectores, especialmente entre los más jóvenes. Aunque la suya es una poesía versátil que aborda diversos temas, la sencillez, musicalidad y tierna hondura de buena parte de sus versos pueden sintonizar muy bien con este público. En ese sentido, la selección preparada por Gryzel Matallana Rose recoge los poemas más apropiados para afinar la sensibilidad y despertar, en quienes asoman a la vida, el gusto por la obra de una de las voces más altas de nuestra lírica.

Antes de sumergirnos en la antología, repasemos algunos aspectos puntuales de la concepción poética del escritor.

La publicación de la obra poética de Juan Gonzalo Rose en 1974, en un volumen que reunía casi todos los textos que hasta ese momento había escrito, sumada al volumen *Poesía* de 1990, y *Las nuevas comarcas* de 2002, dio oportunidad al lector peruano de apreciar, casi en su totalidad, la evolución de uno de los principales animadores del grupo literario que surgió después de 1950. El volumen *Informe al rey y otros libros secretos*, publicado en 1969, pero escrito entre 1963 y 1967, era la porción de su obra más conocida hasta ese momento, pues una antología, al parecer preparada por el propio poeta, *Hallazgos y extravíos*, hecha en México en 1968, había circulado muy poco en nuestro país. Los primeros libros, *Cantos desde lejos* (1957) —que incluye los poemas de *La luz armada* (1954)— y *Simple canción* (1960), estaban desde hacía mucho tiempo agotados.*

La crítica literaria ha insistido bastante en la actitud de los poetas que habiendo aparecido después de 1945, comparten entre sí, de un lado, el influjo de la retórica del último Vallejo y de algunos poetas españoles del grupo de 1927, y de otro, la esperanza en una revolución más o menos cercana. Siendo esta premisa valedera, parece más interesante en el caso de Rose señalar las diferencias. Frente a las voces que se iban tornando broncas (Romualdo, Valcárcel), Rose trae a la poesía peruana una ternura por lo cotidiano, desde una perspectiva de una infancia añorada. En *Cantos desde lejos*, los poemas más logrados (“La pregunta”, “El vaso”, “Carta a María Teresa”) evidencian esta

línea fundamental en la poética del autor que irá reapareciendo a lo largo de toda su producción. En 1974 todavía escribía:

*El círculo se cierra
donde me comenzaba:
niñón he de morir,
niñón de marras*

Es interesante comprobar cómo en los poemas de tema reivindicativo aparece lo cotidiano deliberadamente embellecido, aunque ese transcurrir se dé en la prisión:

*Año nuevo en la sangre de los asesinados.
Año nuevo en la sala de torturas
y en el ojo del hombre prisionero
donde un tiempo sin sol hace su nido.*

(Salutación)

En la composición de *Cantos desde lejos*, como implícitamente lo declara el poeta, se advierte el magisterio de León Felipe. Como aquel, Rose cultiva un verso libre desmadejado, más atento a la exteriorización de la subjetividad del poeta que a la distribución rítmica de los acentos o las innovaciones audaces. Varias décadas de actividad poética nos muestran a un poeta que varias veces ha cambiado de actitud frente a los temas que toca, o que ha ido eligiendo nuevos asuntos al tiempo que

dejaba otros, pero que en los aspectos formales ha sido el mantenedor de una tradición poética, culminador de un modo de poetizar. De ahí que no resulte extraño que en los últimos años de su vida, que culminó en 1983, Rose estuviera escribiendo canciones, retomando la vieja tradición juglaresca de la poesía castellana.

Simple canción significa el abandono de la moderada épica que como vertiente secundaria aparecía en poemas anteriores, y una preferencia por la desnudez de la palabra en la cotidianidad de un tiempo que se desvanece:

*Yo recuerdo que tú eras
como la primavera trizada de rosas,
o como las palabras que los niños musitan
sonriendo en sus sueños.*

*Yo recuerdo que tú eras
como el agua que beben silenciosos los ciegos,
o como la saliva de las aves
cuando el amor las tumba de gozo en los aleros.*

*En la última arena de la tarde tendías
agobiado de gracia tu cuerpo de gacela
y la noche arribaba a tu pecho desnudo
como aborda la luna los navíos de vela.*

*Y ahora, Marisel, la vida pasa
sin que ningún instante nos traiga la alegría...*

*Ha debido morirse con nosotros el tiempo,
o has debido quererme como yo te quería.*

(Marisel)

En *Simple canción*, Rose afina mejor que nunca su mirada para descubrir en la vida de todos los días la hermosura. Como composición ejemplar en ese sentido destaca “Exacta dimensión”, poema donde se utiliza el recurso de la anáfora o repetición de palabras, una variedad de lo que Oldrich Belic llama la expectativa cumplida, una coincidencia buscada que puede ser léxica (como lo es la anáfora), prosódica o de rima, que en el poema de Rose se rompe al final, con un efecto magistral que llamamos expectativa frustrada. Rose construye una anáfora de un modo bastante original, que modifica el modelo bíblico de las letanías, por un procedimiento de apariencia simple, pero muy efectivo y cautivante, que podemos roturar como acumulativo. Cuando el lector se acostumbra a ese pequeño batiburrillo creciente, el poeta lo rompe con frase final que es justamente la expectativa frustrada. Dicho de otro modo: el verso de ritmo lento va ensanchado la duración de las estrofas para finalmente redondear el hechizo con una frase que sintetiza la poética del autor, “me gustas porque te amo”. La composición va integrando una serie de

elementos gratos (patio, casas tranquilas, enero, verano) dentro de una actitud total: el amor humano instalado en contorno natural:

*Me gustas porque tienes el color de los patios
de las casas tranquilas...*

y más precisamente:

*me gustas porque tienes el color de los patios
de las casas tranquilas
cuando llega el verano...*

y más precisamente:

*me gustas porque tienes el color de los patios
de las casas tranquilas en las tardes de enero
cuando llega el verano...*

y más precisamente:

me gustas porque te amo.

“Marisel” y “Exacta dimensión” son dos poemas de un conjunto en verdad memorable; la misma alta calidad se hace evidente en cualquier otro texto de este libro, el más breve de cuantos ha escrito Rose, pero el más depurado y probablemente el mejor.

Hurgador de bellezas recónditas, ensimismado nostálgico de la infancia, Rose sorprendió a sus lectores y confundió a los críticos con

la publicación en 1964 de *Las comarcas*. Pocas veces en la poesía peruana se han dado opiniones tan encontradas como ocurrió con aquel libro de Rose. Para Alfonso La Torre, “La lectura de *Las comarcas* de JGR es una experiencia deslumbrante que anonada y desconcierta. Probablemente contiene las páginas más bellas de la literatura peruana y latinoamericana... nos deja crispados, oscilando entre la sombra y la luz, entre el apremio de una moral que intuimos estrecha y la ardiente fascinación de un ámbito crepuscular al que nos resistimos a seguirle”.**

Sebastián Salazar Bondy hizo hincapié en la interrupción que *Las comarcas* trae a la línea poética del autor: “Ahora se esmera el poeta en un tono proverbial de sentencia bíblica que caracterizó algunas creaciones de la entreguerra europea: *Los alimentos terrestres* de André Gide, hijo literario a su vez del Zaratrusta nietzchiano. Así mismo, abundan los recuerdos del Saint John Perse de *Anabasis*... hay un pintoresquismo superficial de cocoteros, danzas eróticas, eglogismos místicos”.***

De primera impresión *Las comarcas* amplía las vetas cultivadas en los libros anteriores, pero sustancialmente significa el cultivo de una de las posibilidades que solo había sido enunciada tímidamente: la esfera de la sensualidad. Rose renuncia a una parte de lo humano: voluntad, intelecto, y pertrechado de un afán de búsqueda de lo virginal, se deja llevar y a la vez conduce su prosa lírica por lugares edulcoradamente insólitos, como aparece en el primer plano del poema “Las palabras”. Este afán que a Salazar Bondy le parece turístico, esconde a nuestro

juicio un desconcierto frente a la vida que trasciende a los modelos literarios que se han invocado. La misma estructura del libro, circular, donde el poeta vuelve a intentar una y otra vez el mismo camino, y el tono de tristeza, aunque enojado, visceral, contribuye a instalar al poeta en el desasosiego. Y aunque los puertos visitados y los pueblecitos donde el poeta hace sus pascanas, y las personas que lo acompañan un rato en su tránsito —un rato solamente— tengan un hálito fantasmagórico que los hace curiosamente semejantes con una realidad más que vista, soñada, debajo de toda esa retórica literaria, está el poeta lleno de una sensualidad, cubierta por un manto de lacerada tristeza.

El volumen de *Informe al rey y otros libros secretos*, es el libro más complejo, en cuanto a estructura, de cuantos ha escrito Rose. Aunque normalmente, en un libro de poesía, el orden temporal de la composición es frecuentemente alterado para conseguir unidad, la especificación de las fechas señala una voluntad connotativa especial. El volumen incluye cinco apartados, llamados libros en el título mismo, aunque por su brevedad no alcanzan a merecer ese nombre. Esas porciones del texto son *Informe al rey*, *Discurso del huraño*, *Los bárbaros*, *Abel entre los fieles*, *Panfleto de la soledad*.

Si no fuera porque puede parecer “valleinclanESCO”, el calificativo de esperpéntica cabría para la poesía de *Informe al rey*. El pesimismo y la desconfianza son tan absolutos que se niega todo resquicio a la esperanza; más aún: la esperanza es situada en el pasado y el país imaginado no existe.

No hay un gesto de rebeldía, sino un humor corrosivo que no propone alternativas, pues el poeta ha llegado a la conclusión de que la realidad, toda la realidad, es depresiva:

*Para comerse un hombre en el Perú
hay que sacarle antes las espinas,
las vísceras heridas,
los residuos de llanto y de tabaco.
Purificarlo a fuego lento.
Cortarlo en pedacitos
y servirlo a la mesa con los ojos cerrados.
mientras se va pensando
que nuestro buen gobierno nos protege.
Luego:
Afirmar que los poetas exageran.
Y como buen final:
tomarse un trago.*

(Gastronomía)

Informe al rey está dedicado a Guaman Poma de Ayala, “buen escribano, mal literato, hombre magnífico”; las constantes referencias al cronista dentro del poemario hacen pensar en una actividad paralela desarrollada por el poeta. Como Guaman Poma, el poeta se siente débil, escribano, humilde escribano y propone sin más, la huida, “irnos a ver el mar, el cuerpo, el fruto”.

Cantos desde lejos



Simple canción



Las comarcas



Informe al rey y otros libros secretos



Hallazgos y extravíos



Antología poética es el tercer volumen de la colección Clásicos Peruanos de SM, esta vez dedicado a la obra de Juan Gonzalo Rose, una de las más importantes de la poesía peruana del siglo xx. Esta selección, dirigida a jóvenes lectores, proviene de sus cinco libros fundamentales. Su lectura ofrece un viaje por uno de los caminos más interesantes de nuestra tradición lírica: poesía que se acerca mucho a la canción, hecha con palabras desprovistas de artificios que revelan la sombra y la luz, la esperanza y la frustración, la ternura y el desamor.

El recorrido se inicia con *Cantos desde lejos* (1957), libro que mereció el Premio Nacional de Poesía de 1958 y fue escrito durante el destierro del poeta en México, y continúa con *Simple canción* (1960), que incluye algunos de sus poemas más difundidos, como “Marisel” y “Exacta dimensión”. A estos les siguen *Las comarcas* (1964), compuesto de prosas poéticas que tienen como referente diversos paisajes de América, e *Informe al rey y otros libros secretos* (1963-1967), libro reflexivo y de madurez. Esta selección se cierra con *Hallazgos y extravíos* (1968), antología personal que anuncia el fin de un ciclo poético.

Juan Gonzalo Rose (Tacna, 1928–Lima, 1983), fue un destacado poeta, compositor y periodista peruano. Su obra literaria, variada en temas y tonos, es más conocida por sus facetas amorosa y social; no obstante, Rose fue mucho más. Como apunta Marco Martos, en el prólogo de esta edición, Rose trae a la poesía peruana “la ternura por lo cotidiano”, como un verdadero “hurgador de bellezas recónditas, ensimismado nostálgico de la infancia”.

ISBN: 978-612-316-308-2

171248



9 786123 163082

Hecho en el Perú

